

Since, Andy Warhol, 1966

© 2018 The Andy Warhol Museum, Pittsburgh, PA, a museum of Carnegie Institute.

31.03.19

Domingo 18:30h

«VOTE McGOVERN». WARHOL Y LA POLÍTICA

Warhol se decantó por el cine de vanguardia, en parte porque se sentía libre de explorar temas primarios y subversivos de una manera que sabía que el mundo del arte conservador no permitía. Warhol renegó públicamente de cualquier interés por la política, pero recurrió a los acontecimientos políticos como temas de su obra. En particular, el asesinato de Kennedy, recreado en ***Since***, constituyó una preocupación básica.

Programa comisariado por Claire Henry, comisaria adjunta del Whitney Museum of American Art con motivo de la exposición retrospectiva y del ciclo de cine *Andy Warhol from A to B and Back Again*.

Andy Warhol:

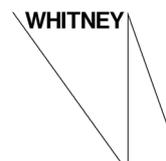
The Life of Juanita Castro, 1965, 66min;

Since (extracte), 1966, 67 min

Proyección en 16mm

V.O. - Sin Subtítulos

Duración aprox.: 145min



La técnica

En mayo de 1965 Andy Warhol, por aquel entonces uno de los pintores más cotizados del planeta, afirmó que había dejado de pintar un año antes para dedicarse en exclusiva al cine porque «las películas son más emocionantes». Pero las películas son también más difíciles de vender: no existe un «original» cinematográfico, cotizabile en museos y colecciones; y el cine que abordó Warhol desde sus inicios se alejaba mucho de los parámetros comerciales como para ser rentable económicamente.

Este abandono de la pintura, aunque parcial y temporal, fue el primer gran acto político de Warhol. Pasar de las ventas millonarias de pinturas como las *Marilyn* y las *Liz* a la realización de unas películas que rompen cualquier molde comercial como son *Sleep* y *Empire* no solo certifica las intenciones antimerchantiles del cineasta sino que pone de manifiesto la seriedad de su empresa cinematográfica.

(...)

La política

The Nude Restaurant no es la única película de Warhol de inspiración política, pero sí la más claramente militante. Warhol afirmaba que *The Nude Restaurant*, al igual que *Blue Movie*, era una película antibélica. Pero es algo más: el retrato de una época, el reflejo de la contracultura norteamericana. La seriedad de Viva cuando habla de Cuba y la de Julian Burroughs cuando lo hace del movimiento de resistencia llevan la película más allá de la provocación estética.

El cine de Warhol es profundamente humanista. A diferencia del cine estructural posterior, en el que la figura humana está habitualmente ausente, Warhol siempre se centró en la presencia humana, del retrato a la narración, de la imagen a la voz, de la belleza a la inteligencia. El cine de Warhol es «demasiado humano»: más allá del ejercicio formal, sus personajes reflejan el terror, la alienación, las reivindicaciones políticas e individuales, la soledad y el amor; se emparentan con Beckett por medio del absurdo, la crudeza de las relaciones personales remiten a Sartre («el infierno son los otros») y la constante incomunicación nos hace pensar en Antonioni. Toda su obra, a caballo entre el experimentalismo más radical y las narraciones independientes, constituye un amplio retrato seriado de la sociedad estadounidense de los años sesenta.

Política y sexo, militancia organizada e individualismo: ambos conceptos se unifican en la figura del *hippie*. La persona *hippie*, desde un posicionamiento paraanarquista, reivindica su libertad personal a la vez que forma parte de un colectivo; lucha por el amor libre al mismo tiempo que se manifiesta en contra de la guerra. La militancia personal y la colectiva se confunden. Y en el cine de Warhol todo tiene cabida. La vida, en sus múltiples dimensiones, tiene cabida, desde el activista Julian Burroughs al aparentemente apolítico Taylor Mead, que lucha día a día por defender el derecho a expresarse sexualmente como quiera, y que es perseguido a diario por ese motivo. De igual manera, se ha criticado mucho el aparente apoliticismo de Andy Warhol, o su connivencia con la derecha y las clases pudientes. Pero no podemos olvidar su activismo personal («icono de la liberación gay», le ha llamado su biógrafo Victor Bockris),

reflejado en su arte.

El logro de *The Nude Restaurant* es haber sabido sintetizar, sin fisuras, sexo y política, Freud y Marx. En *Blue Movie* Viva sabe expresar poéticamente esta confluencia entre la lucha personal y la política cuando le dice a Louis Waldon: «No sé si son tus ideas políticas o el sol lo que me está poniendo cachonda». El sexo de *Blue Movie* es, en palabras de Vincent Canby, «el acto supremo de protesta política».

La guerra de Vietnam también hace su aparición en «Hanoi Hannah», uno de los episodios de *Chelsea Girls*, basado en un guion del dramaturgo Ronald Tavel que inicialmente se iba a titular «Vinyl». El título original y el hecho de que los personajes repitan nombre convierten a «Hanoi Hannah» en una continuación de *Vinyl*, que a su vez era una adaptación de la (muy política) novela de Anthony Burgess *La naranja mecánica*. «Hanoi Hannah» es, con *The Nude Restaurant* y *Juanita Castro*, uno de los pocos ejemplos de película de inspiración política en la filmografía de Warhol.

The Life of Juanita Castro aborda, desde la parodia, la visión mediática que desde los Estados Unidos tenían de la revolución cubana. La película toma como punto de partida un artículo de la hermana de Fidel titulado «My Brother is a Tyrant and He Must Go» para convertirse en una humorística sátira política y surrealista parodia de la revolución a la vez que de la propia Juanita, quien acabaría colaborando con la CIA para intentar derrocar a su hermano. El elemento humano y familiar en este enfrentamiento político fue sin duda el agrado de Warhol, quien incluso invitó a un excuñado de Fidel, Waldo Díaz Balart, a figurar como comparsa en la película. Y también resulta significativa la subversiva elección de mujeres para interpretar los papeles de Raúl y Fidel Castro y del Che Guevara.

Otro gran acontecimiento político de la época, el asesinato de Kennedy, fue reinterpretado por Warhol en su humorística y en gran medida improvisada *Since*. Pero, una vez más, Warhol no estaba tan interesado en el hecho en sí como en su impronta social y mediática. Cansado de que radio y televisión programasen a la gente para una tristeza duradera, *Since* nace como reacción a esa manipulación mediática. *Since* no es tanto una recreación del asesinato del presidente como una dura crítica del espectáculo televisivo en el que se había convertido.

Bajo una apariencia pop (las figuras políticas, los acontecimientos, las guerras trivializadas como elementos de consumo y espectáculo, al mismo nivel que el billete de dólar o la lata de sopa), el arte de Warhol, tanto sobre el lienzo como en celuloide, puede llegar a ser, por medio de la parodia y el ridículo, un arma política incisiva y certera. Y es siempre humano, demasiado humano.

Fragmentos del artículo "El cine político de Andy Warhol" de Alberte Pagán, publicado originalmente en la web *Xcèntric*, 19 marzo 2019.
<http://xcentric.cccb.org/ca/programas/fitxa/el-cinema-politic-dandy-warhol/230980>

Próxima proyección:

04.04.19

Jueves 19:30 h

NORTH OF BLUE